

Existe un libro de Albert Camus, el filósofo anarquista que jugaba fútbol, nacido en 1913 en Argelia, llamado El hombre rebelde.

Camus dice en ese libro :

«¿Qué es un hombre rebelde? Un hombre que dice no. Pero negar no es renunciar; es también un hombre que dice sí desde su primer movimiento, con lo cual afirma la existencia de una frontera... El rebelde (es decir, el que se vuelve o revuelve contra algo) da media vuelta. Marchaba bajo el látigo del amo y he aquí que hace frente. Opone lo que es preferible a lo que no lo es».

Hoy levantamos la voz porque en Oaxaca no estamos acostumbrados a callar, somos el pueblo de las batallas.

En nuestras calles hacen eco las voces de todos nuestras y nuestros compañeros caídos que exigen justicia e igualdad.

Sería atroz silenciar nuestras voces internas que no cesan de mirar la abrumantemente absurda realidad, que diariamente enfrentamos las y los jóvenes en Oaxaca y en México.

En Oaxaca y en nuestro movimiento de transformación la democracia está siendo mal utilizada y llevada a prácticas desleales por personajes que jamás han estado del lado de las causas justas del pueblo. Personajes que solo se han enriquecido con falsos discursos y que solo han utilizado a la militancia con engaños. Eso es: ciertos personajes apuestan por la uniformidad, solamente creen en la militancia.

Un verdadero movimiento democrático no debería verse como la unificación de ideas, debería apostarle a disentir, a dialogar a opinar de múltiples formas: oyendo y atendiendo voces diversasZ

Pero eso no son más que mentiras, nuestro estado es el estado más desigual de México y uno de los más pobres y por eso nos quieren utilizar como lo han hecho una y otra vez.

Pero nosotras y nosotros estamos cansados y hoy queremos revelarnos como nuestra la naturaleza lo ordena, el movimiento no es de una persona o una causa. Somos miles de compañeras y compañeros que hoy unimos cada una de nuestras luchas por lograr que se respete la voluntad del pueblo.

Por eso es que hoy exigimos a nuestro Partido MORENA respete a Oaxaca y respete a los fundamentos que han formado una búsqueda democrática.

No queremos al señor Mario Delgado Carrillo como presidente de un partido como Morena que busca la transformación, no estamos de acuerdo con la designación de candidato a la gubernatura en el estado, que es un claro ejemplo de cómo se violenta una y otra vez el estatuto de nuestro partido.

Repudiamos la designación de un presidente estatal impuesto por la cúpula partidista.

Hacemos de conocimiento público que estamos dispuestos el salir a la calle para que podamos ser escuchados.

Oaxaca es la madre de los movimientos transformadores y creemos que es un momento propicio para el nacimiento de una nueva batalla.

La rebeldía es la vida, la sumisión es la muerte.

BazucaDelIdeas.